Il Congreso Interamericano de Andragogía Lima (Perú) 18 al 22 de febrero de 1980

[Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), vol. X, núm. 2, 1980, pp. 143-144]

Carlos A. Torres Educación de adultos SEP

Convocado por la Federación Interamericana de Educación de Adultos (FIDEA), la Universidad Nacional Experimental "Simón Rodríguez" (Venezuela) y la Asociación Peruana de Andragogía (APEA), tuvo lugar este II Congreso Interamericano de Andragogía, a casi un año después del convocado también en Lima en 1978.

Para algunos especialistas como Félix Adam, rector de la UNESR, la andragogía es una ciencia que se ocupa de la educación de los adultos en todos los niveles —incluyendo la educación superior—, en oposición a la pedagogía, la cual, en cuanto *paideia*, se ocuparía estrictamente de la educación y formación del niño. De esta confusión conceptual nace una orientación teórica, la cual no fue de ninguna manera cuestionada, o al menos puesta en entredicho en este Congreso, y que en parte explica la curiosa determinación de los temas del mismo.

La agenda de trabajo indicaba que el lunes 18 se efectuaría la inscripción y ceremonia de inauguración, así como algunas reuniones de carácter organizativo con los jefes de delegación. El martes 19 tuvo lugar la presentación de las ponencias, y los días subsiguientes, miércoles 20 y jueves 21, el trabajo en comisiones; posteriormente, el viernes 22, se realizó una sesión plenaria.

El tipo de agenda y la heterogeneidad —tanto temática como de calidad— de las ponencias presentadas, afectó el tratamiento de las cuestiones. Se presentaron 30 ponencias, entre las cuales se encontraban las siguientes: "La educación de adultos en las cooperativas azucareras del Perú", "La biblioteca circulante en la educación de adultos", "La capacitación de personal de Petróleos del Perú", "La experiencia de educación de adultos en Martinica", "Instituto internacional de Andragogía", "La andragogía en el medio universitario del Canada Franies", "De la escuela al trabajo, del trabajo a la escuela", "Estrategias y actitudes andragógicas en el Diseño Curricular", "Plan Nacional para la educación de adultos: CEMPAE", etcétera.

Quizá lo más significativo del Congreso —y de alguna manera su "currículum oculto"— fue la presentación, primero a título de ponencia, luego como propuesta a ser aprobada y finalmente como resultado del Congreso, de la creación del Instituto Internacional de Andragogía, creado con el propósito de efectuar investigaciones andragógicas, de desarrollar un programa de Maestría en Adragogía y de efectuar publicaciones relacionadas con esta disciplina.

La sede provisoria de este instituto quedó asignada a la Universidad Nacional Experimental "Simón Rodríguez" (UNESR) de Venezuela, cuyo rector presidente, el Dr. Félix Adam, es el secretario ejecutivo de FIDEA, Además, la UNESR fue quien financió en forma sustantiva el Congreso.

La importancia de este provecto para los especialistas provenientes de Venezuela —en donde nació la idea— es evidente: durante los dos años precedentes se habían organizado varias reuniones, la más importante de ellas en Barquisimeto, para discutir sobre el proyecto. En el Congreso participaron dos senadores —uno por COPEL y otro por ADECO—, los cuales guedaron incorporados, como secretario general adjunto y como secretario de finanzas, respectivamente, a la comisión directiva provisoria del Instituto Internacional de Andragogía (IIA).

El IIA establecerá convenios con universidades latinoamericanas, norteamericanas v candienses, a fin de desarrollar sedes regionales donde se impartan —inicialmente— los cursos de Maestría en Andragogía y, posteriormente, los cursos de Doctorado en Andragogía. El financiamiento del Instituto corresponderá a las universidades que signen su acuerdo de constitución, a organismos regionales e internacionales —como UNESCO y OEA, a los cuales se les pedirá apoyo—, y a fundaciones privadas.

En conclusión, si bien el Congreso no fue una reunión de jerarquía en materia académica, su provección en un Instituto Internacional de Andragogía invita a abrir un compás de espera en cuanto a sus resultados. En parte, la fuerte orientación otorgada por sus iniciadores al Instituto —que en términos teórico-metodológicos quizá amerite una discusión más crítica—, las previsibles dificultades de funcionamiento, la escasa pluralidad de los miembros que constituyen el Secretariado permanente del IIA -más de 90% son de Venezuela, vinculados a la UNESR-, y la participación de especialistas provenientes de EEUU y Canadá que carecen de un contacto real con los problemas latinoamericanos (además de que sus marcos teóricos impiden un tratamiento adecuado de los mismos), quizá compliquen la implementación del proyecto y afecten su proyección real en el Continente.